

# ¿Adónde iremos después de morir?

## 1. Cuando una persona fallece, eso todavía no es el fin.

- Y así como está establecido que los hombres mueran una sola vez, y después venga el juicio... (Hebreos 9:27 RVC)

## 2. Todo aquel que no crea en el Señor no va a tener resuelto el problema del pecado. A la hora de fallecer, aunque su cuerpo esté enterrado en una forma digna, su espíritu no podrá descansar en paz.

- Llegó el día en que el mendigo murió, y los ángeles se lo llevaron al lado de Abrahán. Después murió también el rico, y fue sepultado. Cuando el rico estaba en el Hades, en medio de tormentos, alzó sus ojos y, a lo lejos, vio a Abrahán, y a Lázaro junto a él. (Lucas 16:22-23 RVC)

## 3. En vez, su espíritu será llevado al Seol, en donde tendrá que esperar hasta el día del juicio final. Lastimosamente, después de dicho juicio final, será sentenciado a ir al infierno.

- Cuando el rico estaba en el Hades, en medio de tormentos, alzó sus ojos y, a lo lejos, vio a Abrahán, y a Lázaro junto a él. Entonces gritó: “Padre Abrahán, ¡ten compasión de mí! ¡Envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y me refresque la lengua, porque estas llamas me atormentan!” (Lucas 16:23-24 RVC)
- El mar entregó los Muertos que yacían en él; también la Muerte y el Hades entregaron los muertos que yacían con ellos, y cada uno fue juzgado conforme a sus obras. (Apocalipsis 20:13 RVC)

## 4. El infierno es un lugar para los ángeles caídos y para personas que no se arrepintieron de sus pecados; allí experimentarán sufrimiento y dolor eterno.

- Luego la Muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Ésta es la muerte segunda. Todos los que no tenían Su nombre registrado en el libro de la vida fueron lanzados al lago de fuego. (Apocalipsis 20:14-15 RVC)
- Pero yo les digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio, y cualquiera que a su hermano le diga “necio”, será culpable ante el concilio, y cualquiera que le diga “fatuo”, quedará expuesto al infierno de fuego. (Mateo 5:22 RVC)

- . Es un hecho que Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que los arrojó al infierno y los lanzó a oscuras prisiones, donde se les vigila para llevarlos a juicio. (2Pedro 2:4 RVC)

**5. Pero será muy distinto para todos los que crean en el Señor. Ellos son los que aceptaron al Señor Jesús como salvador. Después de morir, sus cuerpos serán enterrados así como los cuerpos de otros, pero sus espíritus serán llevados al Cielo con el Señor.**

- . Por ambas cosas me encuentro en un dilema, pues tengo el deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor... (Filipenses 1:23)
- . ...Y mientras lo apedreaban, Esteban rogaba: “Señor Jesús, recibe mi espíritu.” (Hechos 7:59 RVC)

**6. En el Cielo, ellos verán al Padre Eterno, al Señor y a muchos ángeles buenos.**

**7. También verán a los santos y a sus familiares ya fallecidos que creyeron en Jesús.**

**8. Ellos tendrán comunión y se podrán reunir. También disfrutarán de la presencia de Dios y serán guiados por el Señor.**

- . Ustedes, por el contrario, se han acercado al monte de Sión, a la celestial Jerusalén, ciudad del Dios vivo, y a una incontable muchedumbre de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios, el Juez de todos, a los espíritus de los justos que han sido hechos perfectos, a Jesús, el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel. (Hebreos 12:22-24 RVC)
- . Jesús le dijo: “De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.” (Lucas 23:43 RVC)
- . ...Fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que a ningún hombre se le permite pronunciar. (2Corintios 12:4 RVC)

**9. Cuando la Iglesia complete su trabajo en la tierra, el Señor vendrá personalmente a recibir a todo aquel que crea en Él para reunirse con Él en las nubes.**

- . Hermanos, no queremos que ustedes se queden sin saber lo que pasará con los que ya han muerto, ni que se pongan tristes, como los que no tienen esperanza. Así como creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios levantará con Jesús a los que murieron en Él. Les decimos esto como una enseñanza del Señor: Nosotros, los que vivimos, los que habremos quedado hasta que el Señor venga, no nos

adelantaremos a los que murieron, sino que el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que aún vivamos y hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes, para recibir en el aire al Señor, y así estaremos con el Señor siempre. (1Tesalonicenses 4:13-17 RVC)

- . “¡Vengo pronto! ¡Dichoso el que obedece las palabras proféticas de este libro!” (Apocalipsis 22:7 RVC)
- . El que da testimonio de estas cosas dices: “Ciertamente, vengo pronto.” Amén. ¡Ven, Señor Jesús! (Apocalipsis 22:20 RVC)

## **10. El Señor dará a todos los que creen en Él un cuerpo nuevo y glorioso, sin importar si estén muertos o vivos. ¡Este cuerpo glorioso será como el cuerpo resucitado del Señor!**

- . Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser. Pero sabemos que, cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él porque lo veremos tal como Él es. (1Juan 3:2 RVC)
- . Así será también en la resurrección de los muertos: Lo que se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción; lo que se siembra en deshonra, resucitará en gloria; lo que se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra un cuerpo animal, y resucitará un cuerpo espiritual. Porque así como hay un cuerpo animal, hay también un cuerpo espiritual. Así también está escrito: “El primer hombre, Adán, se convirtió en un ser con vida”; y el postrer Adán, un espíritu que da vida. Pero lo espiritual no vino primero, sino lo animal; y luego lo espiritual. El primer hombre es terrenal, de la tierra; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Semejantes al terrenal, serán también los terrenales; y semejantes al celestial, serán también los celestiales. Y así como hemos llevado la imagen del hombre terrenal, así también llevaremos la imagen del celestial. Pero una cosa les digo, hermanos: ni la carne ni la sangre pueden heredar el reino de Dios, y tampoco la corrupción puede heredar la incorrupción. Presten atención, que les voy a contar un misterio: No todos moriremos, pero todos seremos transformados en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la trompeta final. Pues la trompeta sonará, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que lo corruptible se vista de incorrupción, y lo mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto, que es corruptible, se haya vestido de incorrupción, y esto, que es mortal, se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra escrita: “Devorada será la muerte por la victoria”. (1Corintios 15:42-54 RVC)

## **11. Todo creyente verá al Señor cara a cara en las nubes. ¡Wow! ¡Veremos al Señor con nuestros propios ojos! ¡Qué maravilla será!**

- . Pero, según sus promesas, nosotros esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, donde reinará la justicia. Por eso, amados hermanos, mientras esperan que esto suceda, hagan todo lo posible para que Dios los encuentre en paz, intachables e irreprochables. (2Pedro 3:13-14 RVC)
- . Ahora vemos con opacidad, como a través de un Espejo, pero en aquel día veremos cara a cara; ahora conozco en parte, pero en aquel día conoceré tal y como soy conocido. (1Corintios 13:12 RVC)

## **12. Con nuestros cuerpos gloriosos, no nos enfermaremos ni envejeceremos. No tendremos limitaciones; ni habrá más muerte. ¡Nos maravillaremos tanto cuando lo experimentemos!**

- . Así será también en la resurrección de los muertos: Lo que se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción; lo que se siembra en deshonra, resucitará en gloria; lo que se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra un cuerpo animal, y resucitará un cuerpo espiritual. Porque así como hay un cuerpo animal, hay también un cuerpo espiritual. Así también está escrito: “El primer hombre, Adán, se convirtió en un ser con vida”; y el postrer Adán, un espíritu que da vida. Pero lo espiritual no vino primero, sino lo animal; y luego lo espiritual. El primer hombre es terrenal, de la tierra; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Semejantes al terrenal, serán también los terrenales; y semejantes al celestial, serán también los celestiales. Y así como hemos llevado la imagen del hombre terrenal, así también llevaremos la imagen del celestial. Pero una cosa les digo, hermanos: ni la carne ni la sangre pueden heredar el reino de Dios, y tampoco la corrupción puede heredar la incorrupción. Presten atención, que les voy a contar un misterio: No todos moriremos, pero todos seremos transformados en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la trompeta final. Pues la trompeta sonará, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que lo corruptible se vista de incorrupción, y lo mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto, que es corruptible, se haya vestido de incorrupción, y esto, que es mortal, se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra escrita: “Devorada será la muerte por la victoria”. (1 Corintios 15:42-54 RVC)

## **13. El Señor nos guiará a volar a través del universo para llegar a nuestro hogar eterno.**

- . En la casa de Mi Padre hay muchos aposentos. Si así no fuera, ya les hubiera dicho. Así que voy a preparar lugar para ustedes. Y si Me voy y les preparo lugar, vendré

otra vez, y los llevaré conmigo, para que donde Yo esté, también ustedes estén. (Juan 14:2-3 RVC)

- . Sé de un hombre en Cristo, que hace catorce años fue arrebatado hasta el tercer cielo (sólo Dios sabe si esto ocurrió físicamente o no)... (2Corintios 12:2 RVC)

#### **14. ¡Y viviremos con gozo y enamorados del Señor para siempre!**

- . Padre, quiero que donde Yo estoy también estén conmigo aquellos que me has dado, para que vean Mi gloria, la cual me has dado; porque Me has amado desde antes de la fundación del mundo. (Juan 17:24 RVC)
- . Al que salga vencedor, le concederé el derecho de sentarse a Mi lado en Mi trono, así como Yo he vencido y Me he sentado al lado de Mi Padre en Su trono. (Apocalipsis 3:21 RVC)
- . Ya pronto vengo. Lo que tienes, no lo sueltes, y nadie te quitará tu corona. Al que salga vencedor lo convertiré en columna del templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí. Sobre él escribiré el nombre de Mi Dios y el de Su ciudad, es decir, de la nueva Jerusalén que desciende del cielo de Mi Dios, y también Mi nuevo nombre. (Apocalipsis 3:11-12 RVC)